

HAY COSAS QUE SON SIEMPRE INEVITABLES

Hay cosas que son siempre inevitables,
enfadarse en mitad de algún atasco,
la pausa del café a media mañana,
olvidarse el paraguas cuando llueve
o tratar de fingir que no me importas
fracasando del todo en el intento,
como una actriz que olvida su papel
en el momento clave de la escena.

Hay cosas que son siempre inevitables,
que el portátil se cuelgue cuando hay prisa,
que pierda el móvil saldo y cobertura
cuando más necesito tu llamada
o tropezar contigo en tu portal
y, sin mirarte apenas a los ojos,
preguntarte por cosas sin sentido
olvidando la excusa que tenía,
aprendida a conciencia por si acaso.

Hay cosas que son siempre inevitables,
sonreír cuando el viernes se aproxima,
ir de compras el sábado sin ti
o leer domingos el periódico
y contarme en algún triste monólogo
que hay mucha soledad que me acompaña,
mientras tu nombre escapa de mis labios
sin pedirme permiso para hacerlo.

Hay cosas que son siempre inevitables,
la inmensidad azul que tiene el cielo,
las mieses coronadas de dorado,